

LA IDEA

SEMANARIO REPUBLICANO SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.

Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre..... 1,00 pesetas.
Provincias, id..... 1,50
Número suelto..... 0,10
Anuncios y comunicados á precios convencionales.
Pago adelantado.

LA GRAN FIESTA

Entre todas las manifestaciones de nuestra civilización, bien puede asegurarse que ninguna encierra el efecto y el pensamiento de humanitaria paz como la fiesta del 1.º de Mayo, y si es cierto que los pueblos revelan su alma en sus fiestas, el pueblo, la clase de la sociedad que glorifica la fiesta del trabajo, es un pueblo, es una clase altamente moral, altamente civilizadora, altamente justo.

¡Ah!, dicen los enemigos de esta fiesta de paz (porque algunos conocen su transcendencia), la fiesta del 1.º de Mayo, es la fiesta del odio entre las clases sociales.

No es verdad. Ciertamente en cada gran familia de propagandistas de una idea, hasta en las ideas más santas, hay algunos violentos por naturaleza, á los cuales ninguna consideración de interés común, ningún consejo de sus compañeros, puede moderar en sus palabras. Hay immoderados hasta en el partido moderado; hay provocadores hasta entre los predicadores del Evangelio; hubo violentos hasta entre los santos; qué extraño es que ante los abusos monstruosos del Poder y de la fe pública, cuando vemos á la opresión de los desvalidos agregarse el engaño y la burla, se levanten en nuestro ánimo palabras amargas é iracundas; pero acusar á esta fiesta de excitar el odio de una clase contra la otra, es un absurdo; los que vemos en esta fiesta la fiesta de paz, tratamos de conquistar la conciencia y la voluntad de la humanidad por la vía de la persuasión, y hacer aptos á los unos para persuadir á los otros.

¡Ah! La fiesta del 1.º de Mayo, nos dicen, es la fiesta de los enemigos de la familia. Mienten. No es ser enemigo de la familia vituperar el matrimonio mercantil, en que se envilecen las almas y degeneran las razas; querer el matrimonio fundado sobre la espontánea elección por afecto, y sobre una libertad limitada por el deber moral, respecto al cónyuge, y por el deber positivo respecto á los hijos; querer que la mujer tenga en el seno de la familia una más equitativa consideración legal; querer una más eficaz intervención social en la familia misma, para asegurar el desarrollo integral y la educación de los niños; esperar, en fin, que llegue un tiempo en que el sentimiento de la propia dignidad y el respeto de la dignidad ajena, y una alta conciencia del deber, pueden constituir en el matrimonio y en la familia vínculos y garantías más fuertes que aquellos que exige y asegura la sociedad presente.

¿Cómo han de ser enemigos de la familia los que más fuertemente combaten la explotación industrial de la mujer, precisamente porque es funesta para la familia; aquéllos que más ardientemente piden la redención de los niños, arrancándolos del trabajo precoz, precisamente porque á la familia no se les arrebate y no se corrompan en la promiscuidad con los adultos; aquéllos que proponen medios y remedios para la gran plaga de la miseria, precisamente porque la miseria corroe los afectos domésticos, envenena la infancia y disuelve la familia?

¡Ah! La fiesta del 1.º de Mayo es la fiesta de los enemigos de la civilización; ¿será impedir el camino de la civilización, querer que por medio de un empleo más racional de los esfuerzos humanos, ahora antagónicos, la sociedad toda junta cumpla su progreso en pro de la sociedad entera? ¿Será enemigo de la civilización quien aligerando el peso que oprime el trabajo mecánico, quiera levantar las muchedumbres á una vida más espiritual, que equivale á decir más humana? ¿Será enemigo

de la civilización quien quiere que cese esta mísera ficción, mediante la que se dice con orgullo:—¡Nosotros, naciones civilizadas!, mientras que á las naciones, á las cuales se señala en medio de las glorias de la ciencia y de los esplendores del lujo y de las artes, perdura en millones de hombres la superstición de la Edad Media, ignorancias salvajes, miserias de parias, condiciones y formaciones de vida que nos hacen surgir ante los ojos, la primera edad de piedra? ¿Será enemigo de la civilización quien quiere que todo eso cese, y amante de la civilización quien consiente en que todo esto se perpetúe?

El 1.º de Mayo, dicen, representa la tendencia á esa igualdad niveladora en la cual todos hemos de ser pobres; esto es una calumnia; el 1.º de Mayo no representa el rasero por encima de todas las cabezas, de todas las inteligencias, de todas las virtudes, no puede juzgarse del espíritu que informa el movimiento social por la falsa interpretación que de él hacen unos pocos.

Eso no es lógico ni justo. Si una idea, al empapar los cerebros, fuese cual agua que se empapa en una esponja, analizando la una, podríamos saber la de todos los demás; pero los cerebros no tienen la pasividad de la esponja, sino la actividad transformadora de la retorta.

La igualdad, nos dicen, en la naturaleza como en la vida social, es el reposo, es la muerte. También lo son los desniveles estupendos; el calor repartido por igual sería opuesto á la vida, porque en este caso no habría corrientes de aire y nos asfixiaríamos; pero también los grandes desniveles de temperatura en las capas atmosféricas engendran los huracanes, ó sea la desolación y la muerte.

La electricidad, difundida uniformemente, no movería las máquinas, no difundiría el pensamiento á través del Océano; mas no es menos cierto que su exagerada diferencia de potencial engendra el rayo destructor.

El globo terrestre sin valles ni montañas, sería inhabitable; no lo sería menos si sólo se compusiera de altísimas montañas y valles profundos. No es la vida la línea horizontal, mas tampoco lo es la vertical; que si aquélla se asemeja á la laguna infecta, ésta es la expresión fiel del abismo.

El 1.º de Mayo, es la resultante de todos los problemas económicos; el que ha de grabar indeleblemente la idea del derecho en la conciencia humana; el que ha de convertir el antiguo Estado, aquel monstruo que vivía de la vida de todos los hombres, en una institución destinada á realizar la justicia; el que ha de resolver la antigua contradicción entre el individuo y la sociedad en una armonía viva; el que ha de acabar la guerra de las clases en una paz perpetua; el que ha de encerrar cada individuo en su derecho y cada nación en sus límites; el que ha de hacer que el esfuerzo del hombre nunca quede sin resultado, y el trabajo del hombre nunca quede sin premio; el que ha de procurar la libertad del hombre, único elemento que conserva y purifica y engrandece la vida, como los vientos agitando y revolviendo las olas, conservan puras las aguas de los mares, que de otra suerte se corromperían y corromperían todo el universo; si la libertad, esa palabra que han pronunciado todos los héroes, esa idea que han acariciado todos los sabios, ese sentimiento que han tenido todos los mártires; si la libertad, esencia de nuestro ser y fuente de la vida, ha de levantar hasta las cúspides de la dignidad á los últimos restos de la servidumbre, y ha de destruir las últimas sombras de las castas.

El 1.º de Mayo representa el ideal que entrevemos, es la paz perpetua, son los pueblos reconciliados, es la justicia corriendo como el sol en un día sin nubes, toda

la tierra reconociendo como único soberano, como único señor, á nuestro padre que está en los cielos.

JUAN VALJEAN.

Por la copia,
N. LABANDERA.

LOS REPUBLICANOS

Con este epígrafe encabeza nuestro apreciable colega *El País*, el fondo del número 4.671 correspondiente al día 24 del presente mes, y como en ese artículo se ocupa de nuestro semanario, en términos laudatorios, empezaremos por darle las gracias en atención al juicio que le merecemos, y que tiene para nosotros gran importancia por ser emitido después del número 41 de los publicados, y remitidos desde el primero al citado periódico, que sin duda por olvido, ni dió cuenta de nuestra aparición, ni se ocupó para nada de nosotros en los múltiples asuntos sociales, políticos y religiosos que hemos tratado, siempre con un espíritu amplio y eminentemente radical. Sin duda por olvido también, visitó alguno de sus redactores esta capital, y nos enteramos por traer la noticia de haber pasado por su redacción *La Campana Gorda*, publicación semanal independiente de esta localidad, cuyo director es corresponsal de *El País*.

Como al mismo tiempo, la Unión Republicana de Toledo, está constituida con una verdad y firmeza digna de imitación, y *El País* parece en su larga campaña, campeón decidido de la Unión Republicana Española, de ahí que esperamos algo en ese diario que nos alentará á proseguir unidos, demostrando con nuestro ejemplo á Jefes y *Sub-jefes*, que esto es cosa fácil cuando se tiene en cuenta el patriotismo, y los más firmes ideales de libertad y justicia.

Por fin el colega se ocupa de nuestra publicación, y aunque suponemos desde luego que con buenos propósitos, lo hace buscando motivos para dirigir un ataque al Sr. Azcárate, lo cual pudiera en tan críticos momentos dificultar la Unión que tantos años viene defendiendo desde sus columnas.

No creemos deban darse estos ejemplos entre los republicanos, y respetando, aunque tengamos nuestro juicio acerca de ellas, las manifestaciones del Sr. Azcárate, sólo diremos que nosotros hacemos también responsables de todas las fracasadas uniones á los que, creyéndose gigantes (sin serlo) en sus fracciones respectivas, comprenden se quedarían enanos dentro de un gran partido y por eso no se avienen á constituir la única conjunción de beneficiosos y seguros resultados, cual sería la constituida con las tres agrupaciones que indica *El País* y esta pactar una alianza con los federales.

Créanos nuestro colega; mientras se hable como él lo hacía en su número del día 22 y en el mismo artículo excite á la concentración á organizarse parcialmente, lo mismo que el *Progreso* á los suyos, ni se hará la tan deseada Unión ni si se hace podrá ser fructífera y duradera.

LA DIPUTACIÓN PROVINCIAL

II

En el núm. 39 de este semanario, quedamos comprometidos con nuestros lectores á continuar investigando